



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Entrega de
Premios a la Excelencia Académica.**

9 de mayo de 2024.

Sala de Exposiciones Universidad Anáhuac México.

En 1943, cuando la guerra mundial asolaba nuestro mundo, un escritor francés nos regalaba uno de los textos más hermosos de la literatura universal. El autor era Antoine de Saint-Exupéry, y el libro es El Principito. La motivación que hace al principito visitar diversos planetas hasta llegar a la tierra, es cuidar la rosa que crece en su planeta. El piensa que su rosa es la única del universo, pero se llena de tristeza al darse cuenta de que en la tierra hay muchas más. Su conversación con el zorro le hace ver qué da valor a lo que vivimos: “Lo que hace importante a tu rosa es el tiempo que le has dedicado. Los hombres han olvidado esta gran verdad –dijo el zorro–. ¡Tú no debes olvidarla! Eres responsable, por siempre, de lo que hayas domesticado. ¡Eres responsable de tu rosa!... –Soy responsable de mi rosa... –repitió el Principito para recordarlo”.

Hoy ustedes reciben un muy valioso premio en la Universidad Anáhuac México. Pero el verdadero valor es el sentido de este premio en sus vidas, en sus carreras. Como hombres y mujeres de excelencia, se encuentran en un punto crucial de sus vidas, lleno de promesas y desafíos, donde cada elección y acción puede tener un impacto significativo en su futuro. La Universidad no es solo una casa de estudios, es el ambiente de diseño de sus proyectos de vida, donde construyen su futuro y aspiran a grandes logros. Por eso, este premio es un momento para detenerse y reflexionar sobre lo que están viviendo como universitarios y el sentido de su tiempo.

Un elemento importante de la vida de un universitario es su capacidad de planificar el futuro, persiguiendo metas con determinación. En esta proyección hacia adelante es fundamental recordar que también existe un valioso tesoro en el aquí y en el ahora. La capacidad de ser felices con lo que en este momento experimentamos es una de las claves de la felicidad. De este modo, se puede sacar lo mejor de todas las oportunidades encerradas en las pequeñas cosas y hacer crecer en nosotros una actitud de gratitud hacia la vida. La excelencia que ustedes logran en la Anáhuac México está en la síntesis entre el buscar alcanzar sus metas y ambiciones, y el contemplar y atesorar las maravillas que los rodean en el presente.

Ahora bien, este sentido de experiencia agradecida y hecha valor y de felicidad no puede ser un motivo para el egoísmo, el narcisismo o la irresponsabilidad de cara a los otros. Como líderes universitarios, tienen el compromiso de inspirar a otros a vivir con pasión y plenitud, haciéndoles que busquen la belleza en lo cotidiano y cultiven una actitud de gratitud hacia la vida. Su excelencia está hecha del esfuerzo por entretener sus vidas con las de sus

compañeros para aprender, crecer y experimentar nuevas cosas, de modo que la hermosura de la vida los inspire a vivir plenamente.

Hace casi 50 años se produjo la victoria del régimen vietnamita del norte sobre las fuerzas de Vietnam del Sur, lo que tuvo como consecuencia la represión sobre los cristianos por una visión totalitarista de los vencedores. Aquí entra la historia de Francisco Javier Nguyen Van Thuan, que había sido obispo de una ciudad llamada Nha Trang y que en 1975 era arzobispo de Saigón. A los pocos meses, con la llegada del régimen comunista al poder, fue arrestado. Pasó 13 años en la cárcel, nueve de ellos en régimen de aislamiento. En 1988 fue liberado y puesto bajo arresto domiciliario en Hanói. Cuando en 1991 se le autorizó visitar Roma, no se le permitió el regreso. Desde entonces vivió exiliado en Italia. Su apasionante historia muestra la capacidad del ser humano para enfrentar la adversidad, pues en los años de encierro y aislamiento eligió vivir el momento presente colmándolo de amor. Francisco Javier no quiso que sus días consistieran solo en esperar y esperar un futuro. Su opción fue “vivir el momento presente colmándolo de amor”; y el modo como lo practicaba era: “Aprovecho las ocasiones que se presentan cada día para realizar acciones ordinarias de manera extraordinaria”.

Los momentos duros de la vida nos deben abrir a vivirlos a fondo para poder aprender su mensaje. Nunca veamos la adversidad como una derrota, sino como un lugar de encuentro con uno mismo y con los demás, haciendo de cada experiencia, positiva o negativa, la oportunidad de crecer y fortalecernos. Aún en complejos obstáculos, ustedes tienen recursos sorprendentes para superarlos. La historia de un hombre como Van Thuan habla de saber vivir de

modo que valga la pena, con todas las ganas y con toda la profundidad, él en su encierro, ustedes en su experiencia universitaria.

Como el Principito, vivan con pasión su viaje de descubrimiento en el que exploren nuevas ideas, desarrollen sus talentos y hagan una diferencia en el mundo. Al igual que Francisco Javier Nguyen Van Thuan, sepan enfrentar la adversidad con valentía y optimismo. Nunca pierdan la esperanza, incluso en los momentos más difíciles. Ustedes son la generación del futuro. Tienen el poder de cambiar el mundo, utilicen sus talentos y habilidades para hacer del mundo un lugar mejor. Vivan con propósito, con pasión y con integridad. Sean líderes que inspiren a otros a vivir con plenitud y significado. Sepan siempre vencer al mal con el bien.

--ooOoo--